

12 de Julio de 1931



LA HOJA PARROQUIAL



Aunque os tapen los ojos
con halagüeñas doctrinas,
no dan uvas las espinas
ni dan higos los abrojos.

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo VII después de Pentecostés

“Jesús dijo a sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas y por dentro son lobos robadores. Por sus frutos los conoceréis. ¿Por ventura se cogen uvas de las espinas o higos de los abrojos? Así todo árbol bueno lleva buenos frutos, y el mal árbol lleva malos frutos, etc.”
Mat. VI, 15-21.

Si en todos los tiempos ha tenido aplicación este sapientísimo consejo de nuestro Salvador, mucho más en los que ahora atravesamos. ¡Cuanto falso profeta se nos presenta! Y cómo saben todos cubrirse con la piel de oveja!

Frente a las doctrinas de Cristo, que están bien probadas como salvadoras para la humanidad y que se pretende que ya pasaron de moda, cuando lo que ocurre es que no han llegado nunca a ser aplicadas en su totalidad, se nos presentan otras muy contrarias y se nos promete que siguiéndolas vamos a ser felices. ¿No conocéis todos a muchos de los profetas que predicán estas doctrinas?

Comparadlos con Cristo; ved si, como El, se sacrifican por vosotros, o al contrario buscan su medro personal a costa nuestra. Observad su vida, a ver si es inmaculada como la de Cristo, o por el contrario están llenos de corrupción en su interior, aunque tengan muy finos modales externos. Ved, sobre todo, los frutos que están dando sus doctrinas, en apariencia se pretende aplicarlas. Observad bien la ciencia tan halagüeñas, en los países en todo esto y os convenceréis de que todos esos modernos redentores son lobos con piel de oveja.

Carísimos fieles, no os dejéis seducir por nadie que predique doctrinas contrarias a las de Cristo; antes bien procurad

penetraros bien de éstas y cumplirlas con exactitud, y ellas, ellas solas, os darán la felicidad eterna y el relativo bienestar que se puede tener en este mundo.

Sección catequística

LA COMUNION REPARA LA SALUD DEL ALMA

—¿Se perdonan por la Comunión los pecados mortales?

—No; porque este sacramento requiere ya el estado de gracia, toda vez que es un alimento y el alimento no es para los muertos, sino para los vivos. Pero preserva de los mortales futuros, como ya se dijo.

—¿Podrá también en alguna ocasión perdonarlos?

—Si se tiene conciencia de ellos, jamás se perdonan los mortales por la Comunión; pues el acercarse a ella en ese estado constituiría un pecado gravísimo. Mas si se tienen pecados graves sin advertirlo, y se tiene dolor de atrición de cuanto se haya ofendido a Dios, se perdonan por la Comunión dichos pecados.

Y los pecados veniales, ¿se perdonan por la Comunión?

—Sí. Dice el Concilio de Trento que la Comunión es antídoto por el cual nos preservamos de los pecados mortales y nos libremos de los veniales.

—¿De qué forma perdona la Comunión los pecados veniales?

—De varias formas:

Primera: Alimentando el alma, repara estos defectos de ella; como el alimento del cuerpo repara las fuerzas perdidas por la fatiga o por enfermedad ya curada de la que hay que convalecer.

Segunda: Este alimento es además medicinal; como lo era el maná del desierto, que preservó a los israelitas de toda enfermedad mientras de él se alimentaron.

Tercera: Cristo es Médico de las almas; y este oficio lo ejerce en nosotros al recibirle, como le ejercía cuando andaba por la Judea curando a toda clase de enfermos.

Cuarta: La Comunión nos da luces especiales para conocer los pecados y su malicia, y excita en nosotros actos de caridad, con todo lo cual conseguimos el perdón de ellos y la enmienda.

—¿Qué condiciones se requieren para que la Comunión nos perdone los pecados veniales?

—No se necesita, desde luego, la confesión; pues para este caso la Comunión hace sus veces. Pero se necesita no tener afecto a los veniales que se hayan de perdonar y tener de ellos dolor de atrición, siquiera implícito, en cuanto que se acerca uno con verdadero propósito de evitarlos.

—¿Qué otras reparaciones produce en el alma la Comunión?

—Debido a las virtudes que comunica y a los actos de las mismas que en ella se ejercitan, se perdona también más o menos de la pena temporal que hay que pagar por los pecados, y se van disminuyendo los malos hábitos con ellos contráidos.

EJEMPLO

De todos es conocido este hecho que refieren los Evangelistas:

Una mujer que había padecido por doce años una terrible enfermedad de flujo de sangre, y había en este tiempo padecido muchos trabajos de medicinas que le aplicaban los médicos, y gastó su hacienda en esto sin mejoría, antes hallándose peor, oyendo decir los milagros que hacía Jesús, dijo dentro de sí misma: Si tocaré su vestido, seré sana. Llegó por detrás, tocó el ruedo de su vestidura, y al punto sanó.—Mat. IX-20.

Y no fué sólo este caso; sino que dice San Marcos: *Cuantos enfermos tocaban el ruedo de su vestido quedaban sanos; porque de El salía virtud para sanar a todos.*

No ha perdido esta excelentísima virtud. En la Sagrada Eucaristía la aplica a los enfermos del alma, que es a los que en todo tiempo quiere sanar. Y si tocar la orla de su vestido era bastante, mu-

cho más lo será tocar las sagradas especies que le sirvan de velo y recibirle dentro del pecho, envuelto en las mismas.

Tengamos al recibirle verdadera fe y confianza, como tenían aquellos enfermos, y El, con toda seguridad, irá curando las enfermedades de nuestras almas.

La monja santa de Nápoles

Ha muerto en Nápoles Sor María Landi, conocida con el nombre de "Monja santa". Era terciaria franciscana. El pueblo y las autoridades han hecho a sus restos solemnísimos honores. Característica especial de Sor María son las llagas del Crucificado, que en su cuerpo se renovaban el Viernes Santo y que ella procuraba ocultar en lo posible.

Del examen pericial de los médicos, hecho después de su muerte, resulta que las llagas eran cinco: dos en la región dorsal de los pies, dos en las manos y una en el pecho, junto a la cuarta costilla izquierda. En el pie izquierdo, especialmente, la señal era íntegra y evidentísima, formada por una zona violácea ovooidal de cuatro centímetros de largo.

De ella se cuenta este célebre episodio: Un día mandó al pintor ciego Spanó pintar la imagen de Nuestra Señora del Buen Consejo, y el ciego pintó un cuadro de suavísima hechura. De esta imagen obtuvo Sor María señalados favores; fué colocada en su oratorio privado y coronada por el Cardenal Prisco, por especial concesión de Pío X.

El oratorio ha venido a convertirse en un pequeño museo de guerra: cascos de obuses, piezas de aeroplano, proyectiles desviados por un botón o penetrados en la carne sin llegar a los órganos vitales. Un general (en la guerra europea) escribió desde el frente a Sor María: "Los hombres que vuelven acá después de haberlos visto se convierten en héroes". El duque de Aosta, después del Armisticio, se fué a ver a la monja santa: "Yo no vengo aquí, dijo, para hacerla una visita, sino para cumplir un voto de guerra", y depositó una medalla de oro ante la Virgen. El Mariscal Díaz ofreció una espada de plata.

Sor María, aunque de familia pobre, ejerció un atractivo especial sobre las almas de la aristocracia napolitana: exhaló

último suspiro en los brazos de la D^{ña} de Bovino, consorte del alcalde de... (L'Araldo di Gesù Cristo Rey, 1931).

Los derechos del obrero

Después de la revolución francesa, un numeroso auditorio asistía a una reunión en un arrabal de París.

Un orador había hablado de paz y de conciliación, pero había sido silbado por la muchedumbre.

Un obrero, convertido hacía poco, llamado Bucker, había pedido la palabra, y voz tonante, gritó: "No se le hace justicia al obrero". El auditorio, al oír la exclamación, enmudeció súbitamente.

"Dicen (prosiguió nuestro orador) que hay muchas quejas entre el elemento obrero, y con razón. Sí, al obrero no se trata como se debe y se merece; no se le hace justicia; y más, se le tiene en desprecio inmerecido y humillante; en todo, este obrero es el autor de todo aquello de que goza la opulenta inercia de los ricos! Al fin y al cabo, ¿qué es lo que se fabrica en este mundo que no haya salido de las manos de ese obrero olvidado y despreciado?"

Al oír estas palabras, la sala entera prorrumpe en aplausos atronadores.

Pero Bucker replica: "No es aún tiempo de aplaudir, que todavía no he acabado! No hay más que un sólo verdadero obrero, y es el que ha hecho a todos los demás, y este obrero es Dios. No hacemos nosotros más que copiar sus obras; es quien ha fabricado la tierra, que ha creado el hermoso sol que nos alumina y formado el cuerpo humano, que es la estatua más bella que existe, estatua que vive y piensa.

El es quien ha hecho los árboles y las plantas, quien ha creado el aire que respiramos y encendido la centella de fuego que nos calienta.

Y vosotros pretendéis ser los grandes obreros, cuando el único verdadero es El, que da el ser y la existencia a todas las cosas! Pues bien, vosotros, obreros que os quejáis de las injusticias de los hombres, ¿dais a El lo que os exige?

Por salario no pide más que una oración cada día y vuestro descanso el domingo; y ¿se lo concedéis? Vosotros os

quejáis, pero, ¿con cuánta mayor razón podía El quejarse de vosotros! ¿No trabaja, acaso, de día y de noche para vosotros? ¿No es El quien os da el pan, los vestidos, las fuerzas y la vida? Y sin embargo, cuando llega su Domingo y os pide unas cuantas oraciones para sí y el descanso para vosotros, lo rechazáis, le negáis su salario y le gritáis: ¡No te conozco, nada alcanzarás de nosotros a no ser blasfemias y desprecios!

"Y ¡os quejáis de que se os explote! Pues bien, decidme: ¿acaso se os ha tratado jamás como vosotros tratáis a Dios? ¿Y no son sus derechos tan sagrados como los vuestros? Sí, vuestro salario es una deuda que nadie tiene derecho a retenerla; mas empezad a tratar a Dios, el primero de todos los obreros, como quisierais que se os tratara a vosotros. Entonces podréis quejaros con toda razón de las injusticias de los hombres, y Dios no podrá menos de bendecir vuestras reclamaciones!"

Al oír estas palabras, prorrumpió la sala en frenéticos aplausos.

Miscelánea

EL PAJARILLO INCAUTO

Un joven temerario abrió la jaula, y se escapó el canario.

Voló el pájaro al monte en raudo giro, y un cazador lo despachó de un tiro.

La jaula es tu taller, pobre artesano; y el hombre que te adula y que te engaña para abrirse al poder camino llano ¿sabes quién es? *El Capitán Araña.*

UNA ANECDOTA

Estando el gran truhán de Voltaire hablando con otros truhanes en contra de la Religión, notaron que el filósofo guardaba silencio cada vez que entraba su criada.

—¿Por qué os calláis?—le preguntaron.

—Pues para que no diga mi criada que no creo en la Religión, y deje ella de creer.

—No lo entendemos; así tendríais un prosélito más.

—¡Hombre!—exclamó Voltaire—. ¿Y de qué me serviría que mi criada no creyera? De que el día de mañana me robase.

ECOS PARROQUIALES

Clutos.—Continúa la Novena a la Virgen del Carmen, que termina el jueves, día de la Virgen, en cuyo honor se dirá la misa de ocho y otras.

El domingo próximo, como tercero de mes, corresponde la comunión y demás cultos de los Terciarios, y también de los devotos de S. José, por ser 19 de mes.

Bautizados.—El día 1, Fernando Bensher Rodríguez, nacido el 26 de mayo, Postigo Bajo 19. El día 3, María Estrella Barco Domingo, nacida el 15 de junio, González Argüelles 12, y Angel de la Fuente Alvarez Alvarez, nacida el 9 del pasado, Tenderina, 4. El día 5, Marcelino Alvarez García, nacido el 3 de junio, Piñera 41. Y las hermanas gemelas María Esther y María Encarnación Amada Cuartas Díaz, nacidas el mismo día 5, Postigo Bajo 11. El día 7, Santiago Echevarría Alvarez, nacido el 23 de mayo, Postigo Alto 10.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Marcos Francisco Javier González Berenguer, de San Isidoro el Real, con doña Martina Hortensia Gutiérrez Emperador, de esta. Don Vicente Escayo Rivera, de esta, con doña Manuela García Lorda, de Limanes.

LA FIESTA

Resultó, como esperábamos, muy solemne y animada. Llamaba la atención el altar, adornado cada vez con más profusión y gusto por las mismas camareras de otras veces, con la cooperación de otros elementos que no mencionamos.

El orador, don Leocadio Alonso pronunció una muy elocuente oración sagrada, haciendo ver los incontables beneficios que nos proporciona la sagrada Eucaristía. La procesión

salió por la Plaza «Feijóo», haciendo un alto frente a la portada principal de la Delegación de Hacienda, donde se hallaba colocado un hermoso altar. El coro que dirige la señora Abruñedo, cantó ante él un motete así como también la misa y demás cánticos propios de la fiesta, con afinación y gusto a que nos tiene acostumbrados.

La concurrencia fué buena, a pesar de la jira del Naranco. La gente muda brilló en general por su ausencia; pero de la mayor, lo mismo mujeres que hombres, concurrió un buen número, demostrando que, aun en medio de este mundo paganzado que no busca más que goces materiales, hay bastantes almas que miran un poco más alto y concurren a desagraviar a Dios, tan bondadoso y despreciado. No faltó algún niño y niña de blanco.

Jesucristo Sacramentado lo pagó a cuantos contribuyeron a honrarle en esta fiesta, y El nos conceda poder celebrarla el año próximo, a banderas desplegadas, como años anteriores y con esplendor y asistencia.

DE CATECISMO

El domingo pasado se suprimió el Catecismo de niñas y del de niños hubo una asistencia insignificante. Había este domingo motivos especiales; pero no vaya a ser que nos queramos ir tomando las vacaciones. Ya se sabe que para el Catecismo, y sobre todo para la Misa, no hay vacaciones que valgan; supone cada falta un pecado mortal, por lo menos.

Pronto, muy pronto, se tratará de organizar la excursión; pero no se admitirá a ella al que no presente cierto número de papeletas, frescas y recientes. Conque andarse con cuidado, para no quejarse después.